



## El poder de la información ante la emergencia de una nueva construcción geopolítica: Periodismo de investigación, periodismo de filtración y ética hacker. Wikileaks y Snowden. México un caso de estudio.

Elva Araceli Fabián González

[anjaelar@gmail.com](mailto:anjaelar@gmail.com)

### Resumen:

La presente ponencia parte de un análisis sobre el papel de los “hackers” como actores emergentes en la construcción de una nueva dinámica de producción periodística, haciendo una reflexión sobre los cambios en las prácticas y valores éticos del quehacer periodístico en cuanto a la obtención de información: del periodismo de investigación al periodismo de filtración.

Asimismo el texto centra la atención en la lucha por los derechos a la información, a la privacidad y a la libertad de expresión, tanto del ciudadano como del periodista; que en los últimos años, se han visto amenazadas por el poder que algunos gobiernos en el mundo pretenden tener sobre la información, con los consecuentes problemas en la relación geopolítica entre las naciones, cuando esos derechos universales son violados en la soberanía de cada Estado.

**Palabras clave:** *Periodismo de investigación, periodismo de filtración, ética hacker y geopolítica.*

### Abstract:

This paper is an analysis about the role of the “hackers” as emerging agents to build a new dynamic for journalism practices; by doing a reflection about how the journalism practices and ethics are being modified in the process to obtain the information: from investigative journalism to information leakage.

The investigation focus its attention in the fight for information rights, privacy, and freedom of speech, both for citizens and journalists; because, in the last years, they had





been threatened for some governments who want to have power over the information with sequent problems regarding geopolitics relations between nations, as those universal rights are being violated in each country's sovereignty.

**Key words:** *Investigative journalism, information leakage, ethical hacker and geopolitics.*





## El poder de la información ante la emergencia de una nueva construcción geopolítica: Periodismo de investigación, periodismo de filtración y ética hacker. Wikileaks y Snowden. México un caso de estudio.

Elva Araceli Fabián González

[anjaelar@gmail.com](mailto:anjaelar@gmail.com)

En las últimas décadas, con el advenimiento de Internet y la cada día más acelerada evolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, se han producido importantes transformaciones en la manera de entender y conceptualizar el mundo, tanto en las relaciones comunicativas entre los sujetos como en el surgimiento de plataformas y espacios informativos diversos para la participación de la ciudadanía en asuntos de índole sociopolítico.

No obstante, estas transformaciones también han presentado consecuencias importantes en las prácticas y rutinas del periodismo al incluir actores emergentes mucho más complejos, al entramado informativo tradicional, lo que ha implicado para la labor periodística un proceso mucho más meticuloso de investigación y verificación del material noticioso que surge por doquier, con el objetivo de responder a las necesidades informativas de interpretación, conocimiento y difusión de la realidad social.

Tal es el caso del fenómeno de filtraciones informativas de *Wikileaks* y el de Edward Snowden y la NSA, que expusieron documentos clasificados como reservados y confidenciales, y que han puesto sobre la mesa el debate en torno a la información delicada<sup>1</sup> de las naciones que debe ser conocida por el mundo. Los mencionados actores evidenciaron la vulnerabilidad de la soberanía de las naciones y hacen notar que el periodismo está más vivo que nunca, enfrentando retos y oportunidades, al ser

<sup>1</sup> Toma de decisiones y actos políticos que atentan contra la dignidad y la privacidad informativa de distintos países y de sus ciudadanos.





partícipes de la emergencia de una nueva construcción geopolítica en materia de información del siglo XXI

El mundo y las sociedades se encuentran en constante transformación. Las fronteras geográficas prácticamente han desaparecido y se han establecido nuevas configuraciones transdisciplinarias con el fin de analizar la importancia de las redes de comunicación e información en los ámbitos económicos, socioculturales y políticos (Mattelart, 1997), mismas que se han vuelto interactivas y han dado surgimiento a nuevas formas y canales de comunicación, lo que ha ocasionado el cambio de la vida social en los procesos tecnológicos y económicos (Castells, 2006). La red, desde nuestro punto de vista, no sólo fue resultado de la emergencia de nuevas tecnologías, sino un elemento que ha generado nuevas problemáticas, muchas de las cuales recién han comenzado a ser estudiadas.

Con el desarrollo de la red de comunicación, se logró un avance significativo para la humanidad, en cuanto a las tecnologías del procesamiento de la información y de la comunicación se refiere, así como el surgimiento de numerosas plataformas y espacios informativos (blogs, herramientas de sistematización y curación de contenidos y redes sociales con perfiles diversos). En este sentido, la tecnología le ha permitido a la sociedad transformarse, así como desarrollar nuevos usos del potencial tecnológico.

Es por esta razón que consideramos que un proyecto de investigación con éstas características, debe ser abordado a partir de un enfoque multidisciplinar que analice tanto la manera en cómo se correlacionan disciplinas, como la comunicación, tomando por objeto de estudio el periodismo y sus antecedentes teórico-metodológicos (que parten de la sociología del periodismo y teoría del periodismo); con disciplinas como la Ciencia Política, la Geografía y las Relaciones Internacionales, a partir de un análisis de la Teoría del Estado y Teorías Geopolíticas, pues que no se puede entender la soberanía de un Estado, sin comprender la relación que en temas de política internacional éste tiene con los demás en un mundo globalizado; donde gracias al avance tecnológico la



información fluye en todas las direcciones sin importar los riesgos que represente para nuestras libertades y derechos.

De esta forma, Internet y las plataformas que hospeda han constituido en los últimos años un panorama de retos y oportunidades, que a su vez significa un nuevo fenómeno de estudio y un problema importante para la libertad de expresión, el derecho a la información y el derecho a la privacidad sustentada en los valores deontológicos del periodismo, no solo en cuanto a las implicaciones cotidianas de su labor, es decir, a las tecnologías y redes sociales que utiliza, sino al reconocimiento y reposicionamiento de una actividad que hoy más que nunca, requiere de fuentes confiables, contraste, verificación y contextualización de información, ante el complejo panorama de índole geopolítico en las relaciones internacionales por las cada día más frecuentes filtraciones.

Filtraciones que en los años recientes y a consecuencia de internet se han convertido en un problema para los gobiernos del mundo, en lo que respecta a su soberanía, pero no solo para ellos, también para las fuentes que proporcionan información y para los periodistas que deciden dar seguimiento a los datos proporcionados, pues desde la perspectiva de ésta investigación pueden modificar algunas de las características esenciales del periodismo y construir un nuevo modelo de flujos informativos; donde el periodismo y los periodistas estén supeditados a las fuentes anónimas, más allá de generar periodismo de investigaciones propias, con lo cual se genera un periodismo híbrido; un periodista *hacker*, tema que consideramos debe comenzar a explorarse.

Estas prácticas de filtración, no solo implican a la red como un medio de acceso a material informativo delicado, sino a los recursos tecnológicos de obtención de datos que esta herramienta facilita; así como a la importancia de interpretaciones de realidades diversas en el mar de datos por los que hay que navegar; lo cual permite al periodista ampliar su abanico de fuentes informativas, además de renovar constantemente sus estrategias y rutinas de producción, a pesar de estar sometidas a



procesos estandarizados del funcionamiento organizacional propios de las empresas periodísticas (Sigal, 1973; Sierra Caballero, 2011).

Ahora bien ¿cuáles son las implicaciones éticas de estas estrategias de suministro de información por parte de los actores emergentes que utilizan a la red para develar información? ¿Qué tipo de información ha sido filtrada a los medios tradicionales por estos actores a través de la red, y cuál ha sido su impacto en el ámbito geopolítico? ¿Qué papel desempeña el periodismo ante este panorama geopolítico informacional? ¿Qué es lo que está en juego: la soberanía de las naciones, es decir, el poder político; los ciudadanos, en su acceso a información verídica sobre acontecimientos que limitan el derecho a la información y el derecho a la privacidad, o los procesos deontológicos de obtención y sistematización de la información misma?

Es en este sentido que nos proponemos analizar el impacto que los actores emergentes *hackers* están produciendo en la estructura deontológica del quehacer del periodismo de investigación, a través de la práctica de la constante filtración. Además de explicar la correlación de las implicaciones que estas nuevas relaciones informacionales están generando en materia de derecho a la información y las relaciones entre los Estados de la geopolítica actual, en particular en el caso de México, a partir del estudio de diversos cables sobre temas de índole político y de seguridad nacional enviados al diario La Jornada.<sup>2</sup>

De igual manera, también consideramos importante identificar las características del tipo de información que ha sido filtrada por los *hackers* a los medios tradicionales y que estos han decidido trabajar a partir de investigaciones a profundidad, y para concluir esbozar una respuesta posible al panorama de hibridación de actores en el marco de la libertad de expresión, acceso a la información y derechos a la privacidad de los ciudadanos, los países y el oficio ético del quehacer periodístico.

<sup>2</sup> [http://wikileaks.org/origin/95\\_o.html](http://wikileaks.org/origin/95_o.html)



En los últimos años, específicamente a partir del 2009, Internet ha representado un espacio infinito de libre acceso informativo (información que puede o no ser de relevancia social), asimismo, ha favorecido el libre mercado y reconfigurado la perspectiva cultural de las naciones, lo cual explica la existencia de un proceso de globalización con fronteras imaginarias -dentro de un término que es mucho más real que imaginario- que pone en entredicho a la soberanía de las naciones y que, en materia de información, ha implicado una serie de conflictos verbales, distanciamientos y recriminaciones entre varios gobiernos de distintos países, que han propuesto incluso, iniciativas sobre el control de Internet.

Es aún poco aún lo que se ha investigado y publicado sobre el tema, debido a la reciente emergencia de éste fenómeno que tiene su origen en los procesos de decodificación de información encubierta en la tecnología y la práctica de verificación, procesamiento y difusión de la información por parte del quehacer periodístico; no obstante, se han encontrado algunos textos que consideramos útiles para su análisis, muchos de ellos visionarios para su época, que pueden ser contrastados con trabajos de difusión más recientes con la finalidad de proveer pistas interesantes de la dirección de esta nueva problemática.

En este sentido Flores Olea refiere en “Globalización política y crisis del Estado Liberal” (2000), un documento sobre los efectos de la globalización en la comunicación de la sociedad de inicios del siglo XXI, en el cual analizó los enlaces instantáneos del mundo, las nociones de tiempo y espacio y, la homologación y pluralidad de los medios, así como las consecuencias básicas de la globalización en las instituciones políticas tradicionales, como la soberanía del Estado y la viabilidad de las naciones dentro de una nueva configuración mundial

En el texto “Transición hacia un nuevo orden geopolítico mundial en el umbral del siglo XXI” de María Eugenia Urdiales (2008), se expone un análisis sobre los países que han consolidado una hegemonía política, económica y cultural y la forma en la que lo



han hecho; evidenciando el cambio en la estructura geopolítica unipolar que EUA ha pretendido implementar, pero que ha sido cuestionada por el resto de los Estados – Nación y por sus ciudadanos, dando paso a prácticas de espionaje internacional para controlar en alguna medida el posicionamiento de otras nuevas potencias, explicando así el ciclo de funcionamiento y vida del país hegemónico en el Sistema Mundial y el orden Internacional, esto a partir de un análisis puntual sobre las diferentes perspectivas de la estructura de poder de dicha hegemonía: política, militar, económica y social.

Por otra parte, Keohane, R. & Nye, J. en el texto “Power and Independence in the information Age.” (1991), refieren que el eje rector del poder en el siglo XXI sería el denominado *soft power*, entendido como el poder que tiene la capacidad de lograr los objetivos deseados mediante la seducción antes que mediante la coerción y con este fin, los gobiernos podrían legitimar sus actos y decisiones políticas, por lo tanto, las fuentes del nuevo poder se encuentran en la información libre, la información comercial y la información estratégica.

Nye trabajaría posteriormente algunos textos sobre este tema, uno de ellos “Cyber Power” (2010) donde analiza la importancia del ciberespacio. El autor sugiere que los cambios en los flujos de información han tenido siempre un impacto en la política mundial, es así que las características del ciberespacio reducen las diferencias entre los actores y generan a su vez un impacto en la difusión y participación de de estos mismos que están desplazando al poder gubernamental unilateral. En el texto Nye analiza los conceptos de información y poder de difusión, poder y cyber poder.

En “La ética hacker y el espíritu de la era de la información” Pekka Himanen (2003) construye un trabajo a partir de un exhaustivo análisis de la ética; del trabajo, del dinero y del *hacker* mismo, donde se presentan algunos nuevos conceptos como: *nética* o la ética de la red, siendo éste uno de los apartados que estudia con mayor profundidad la importancia del quehacer del *hacker*: su labor, compromiso y







responsabilidad social. El texto sugiere además un comparativo con la ética protestante y el espíritu del capitalismo de Max Weber y replantea algunos conceptos expuestos por Castells tales como el informacionalismo y la sociedad red.

En esta misma línea del quehacer del *hacker* y de exposición de motivos y razones sobre los hackers Julian Assange de Wikileaks y Edward Snowden de la NSA. Publicaron un par de textos. El primero de ellos “Cypherpunks” (Assange, 2012) y “No place to hide. Edward Snowden, the NSA and the surveillance State” (Gleen Greenwald, 2014). Ambos textos que giran entorno a los temas de la censura a Internet, el control de la información por parte de los gobiernos, la privacidad de las transacciones económicas y la monopolización de la información, además de la denominada “guerra invisible por el control de Internet” en la que los gobiernos se enfrentan a *hackers* y a los activistas, en la lucha por la libertad de la información, además refieren el daño que provoca la vigilancia y el cuarto estado, en relación al papel de los medios de comunicación, en particular, Internet.

El texto más reciente que aborda de manera clara este nuevo fenómeno de estudio es “El cuarto poder en red”. Por un periodismo de Código Libre de Víctor Sampedro (2014) donde se hace una crítica al profesional del periodismo y a la enseñanza del periodismo, estableciendo una relación entre las empresas periodísticas, las tecnologías al alcance del ciudadano común y un especial llamado de atención al periodista para recuperar la esencia de la profesión como servicio público. El texto centra su atención en el futuro del periodista quien tiene que ser la combinación de un *hacker* y un dj. En un mundo como el actual de progresiva privatización de datos y espionaje, la tarea del periodista es crear ambientes de transparencia de un *hacker* y estar atento a los ritmos que resuenen en la calle.

El planteamiento teórico que guía este proyecto de investigación parte de tres vertientes, indispensables para su comprensión: La periodística, por ser el centro del análisis, a partir de la Teoría del periodismo y la Sociología de la producción noticiosa;





la correspondiente a la Ciencia Política desde el estudio de la Teoría del Estado y un análisis teórico desde la Geografía y las Relaciones Internacionales, en cuanto al abordaje conceptual de la Teoría de la Geopolítica.

Respecto al centro del análisis, el periodismo de investigación y el periodismo de filtración (Tuñez, Martínez y Abejón 2010); Sierra Caballero (2011) refieren que el modelo tradicional de producción informativa ha estado sufriendo desde hace una década cambios sustanciales, no solo al incluir en las rutinas de producción diversas herramientas tecnológicas, sino por el cambio de roles que el medio y los mediadores, en el caso que nos ocupa, los periodistas, han tenido que experimentar al adoptar constantemente roles de emisor – receptor y viceversa. Por consecuencia, lo que es aún más importante es el papel de los periodistas, al considerar estas filtraciones como clave de sus procesos informativos, por el hecho de ser noticias de interés público, fenómeno que a su vez apela a la deontología profesional, al periodismo de investigación y al periodismo de filtración.

Desde el enfoque de la Sociología de la producción de mensajes (Hernández, 1997) surgida en los años setenta se establece la importancia en el análisis de la elección de ciertos contenidos para su difusión y en la exclusión de otros; algunos de los elementos que se toman en cuenta para esta elección parten de políticas propias de las organizaciones informativas entre las que se encuentran “las influencias ideológicas del sistema global” (p.126), característica central de la investigación al presentar una correlación entre la elección por parte de las fuentes filtradoras –Wikileaks y Snowden- por determinados diarios<sup>3</sup> y los criterios de selección informativa que los diarios determinan: 1) Grado y nivel jerárquico de los sujetos implicados en el acontecimiento noticiable, 2) impacto sobre la nación y sobre el interés nacional; 3) cantidad de personas implicadas en el acontecimiento e 4) importancia y significatividad del

<sup>3</sup> La Jornada en México, Der Spiegel (Alema) The Guardian (Gran Bretaña), Le monde (Francia), El país (España), The New York Times (EUA).





acontecimiento respecto a la evolución futura de una determinada situación; que los diarios seleccionados parecen enarbolar con una tendencia ideológica crítica.

En este sentido, la información filtrada por estas fuentes -nuevos actores emergentes- cumplen perfectamente y con un alto impacto los cuatro requisitos de valoración noticiosa, pues se encuentran involucrados en la información de las ligas filtradas figuras importantes de la vida política, económica y social de México. El impacto sobre la nación y el interés nacional es elevado al hablar de fronteras invisibles de soberanía y de conceptos como: la libertad de expresión, el derecho a la información y el derecho a la privacidad. La cantidad de las conexiones globales entre los implicados es de una envergadura relevante y lo descubierto pone en entredicho la forma de entender el quehacer del nuevo periodismo y de todos los derechos y libertades que goza el ciudadano en México y en el mundo.

Por ende, no es menos importante reflexionar teóricamente en torno a las fuentes que proporcionan material informativo. Las fuentes son determinantes para el quehacer periodístico; sin embargo, hasta hace unos años como lo menciona Hernández (1997), permanecían como una especie de mitología profesional de la que poco se hablaba para hacer recaer el peso del valor informativo en el producto del trabajo del periodista “penalizando la aportación, en muchos aspectos esenciales, de las fuentes” (p.219). Las fuentes consideradas y analizadas hasta antes de la aparición de Wikileaks eran de dos tipos: fuentes en sentido estricto y las agencias de información.

La diferenciación entre ellas parte de la actividad propiamente relacionada con el periodismo, en el caso de las agencias noticiosas, éstas están relacionadas con el medio y producen “unidades noticiosas”; en tanto, por fuente en sentido estricto se comprende, de acuerdo con Gangs (como se cita en Hernández, 1997), “las personas que el periodista observa o entrevista (...) y a las que proporcionan únicamente las informaciones de base o los apuntes para una noticia (...) (p.220).





La característica más destacada de las fuentes es que proporcionan datos importantes sobre individuos o grupos de interés en amplios sectores de la sociedad. Las fuentes son sin duda importantes, diversas y siempre tienen un interés implícito; la relación que se establece con ellas varía si se hace periodismo especializado o genérico, pero en los últimos años (con el surgimiento de Internet), la dinámica de interacción entre ellas y los soportes tecnológicos que utilizan para comunicarse han generado una estructura asimétrica, pues muchas ocasiones no se conoce o identifica a la fuente y el proceso de investigación para descubrir el interés de su aportación informativa implica tiempo, en una época en donde el dónde el tiempo es lo que apremia.

Es justo en estos espacios de libre acceso y producción informativa, que el periodismo de investigación es imprescindible, pues dada esta apertura en el espacio de todos, llamado Internet, se han producido constantemente filtraciones, con el fin de hacer cimbrar las estructuras del poder, generalmente, político o económico. En este punto, las tecnologías de información son una herramienta útil para quienes quieren proporcionar información oculta o velada al diario y ser expuesta al escrutinio público, lo que ha modificado la práctica profesional del periodismo.

Ahora bien, el periodismo de investigación, según Hunter y Hanson (2013), supone la tarea de revelar material encubierto, a partir de la pesquisa de fuentes humanas y físicas (Sierra Caballero, 2011); implica trabajar con material recolectado y generado por el periodista mismo y no sobre lo producido por otros sujetos. En tanto, el concepto de “filtración”, tan utilizado en la jerga periodística, es definido según Núñez Ladevèze (en Caminos Marcet, 1991) “el suministro interesado o por encargo de superiores de información o por una fuente que mantiene el anonimato, no porque el contenido de la información le perjudique, sino porque infringe la obligación de guardar sigilo” (p. 287). En este sentido las filtraciones y las fuentes conforman una mancuerna, al principio desconocida para el medio informativo y para el periodista, pero que se han vuelto importantes, sin pretender demeritar al periodismo de investigación.





Por otra parte, en cuanto a la Ciencia Política se refiere, el intento del Estado por reafirmar su poder en el ámbito global cada día se vuelve más complicado y frágil, pues al estar interconectado y participar en la creación de instituciones supranacionales se socava la soberanía. Así pues, el Estado-Nación parece ir perdiendo su poder dentro del nuevo reordenamiento mundial, pero no su influencia. Es en este entramado conceptual que la soberanía de las naciones es entendida como una “superestructura”, en tanto está constituida por un ordenamiento político-jurídico que facilita la organización de las sociedades humanas.

En este sentido, la soberanía desempeña un papel clave pues a partir de ella se delimita el territorio y se certifica la identidad de un pueblo como Nación soberana. El territorio es la noción geográfica donde se localiza el Estado en un espacio físico determinado; ahora bien, el planteamiento de Habermas respecto a la soberanía del Estado moderno es aún más crítico, pues pone en duda la soberanía de los Estado-Nación ante los procesos supranacionales y globales (unificadores), lo que contradice la noción de soberanía entendida a partir de preceptos como: unidad, indivisibilidad, inalienabilidad e imprescriptibilidad (Bavaresco, 2003).

La comprensión del concepto territorial es esencial para entender tanto la Teoría del Estado como las Teorías Geopolíticas; según el geógrafo francés Yves Lacoste la Geopolítica es un objeto de estudio dinámico y multidisciplinario que estudia las rivalidades entre territorios, países y continentes. Muchos países tienen visiones estratégicas que los han consolidado como potencias globales, justo a partir de una visión de poder y dominio de recursos naturales como yacimientos de petróleo, gas y minerales estratégicos; no obstante, en años recientes se ha considerado a la tecnología como un recurso importante sobre todo en cuanto al control y dominio del Internet y de los contenidos que circulan por la red, es decir, la información, que es también poder.





La mayoría de las propuestas teóricas relacionadas con la geopolítica han sido elaboradas por geógrafos tomando en consideración aspectos aéreos, terrestres y marítimos en momentos de guerra. Samuel Cohen (Giudice Baca, 2005) trabajó una teoría post guerra fría sobre “La Jerarquía de los Espacios del globo terráqueo” donde expone cuatro criterios de trabajo y análisis: El primero sobre las rutas marítimas de mayor navegación, el segundo las rutas terrestres de comercio intraeuropeo; el tercero sitúa espacios geográficos de lenguas y etnias comunes, mientras que el cuarto y último sobre los espacios Estado-Nación, es decir, el lugar de las potencias mundiales, donde se toman en cuenta criterios de diverso orden como: innovación tecnológica, tamaño de población y logros educativos, sin olvidar los recursos naturales.

Desde la perspectiva de la Geopolítica Crítica surgida en los años sesenta se consideran tres aspectos centrales en el desarrollo de las relaciones internacionales entre los países: poder, contrapoder y dominación. Desde estos tres aspectos se analizan factores externos (enfoque estructuralista y heurístico) e internos (el positivismo con una visión jurídico- institucionalista; los militares con una visión estratégica). En el sentido estricto de este trabajo el factor externo será el adecuado para la comprensión de un fenómeno global.

Es de esta manera que al pretender analizar fenómenos de índole geopolítico relacionados a la información se debe tener en cuenta el tipo de lucha, las características, y los grupos humanos que se encuentran involucrados en el espacio por el cual se lucha. Esta lucha de poder se puede dar mediante instrumentos como los medios de comunicación, por ende, tener control sobre la información es vital para dominar el mundo y el espacio, que a su vez permite detectar algunas de las estrategias de los estados en este orden del mundo ante un espacio aún sin reglas claras –internet-



<sup>4</sup>, por lo cual resulta esencial dar cuenta de la realidad sociopolítica, a través del cristal de la geopolítica, para así comprender las dimensiones de su complejidad.

El abordaje metodológico estará fundamentado en la metodología cualitativa generalmente utilizada en el campo de los estudios sobre periodismo, así como algunas de sus respectivas técnicas: la entrevista semi-estructurada a periodistas para dar cuenta de sus reflexiones e interpretaciones entorno a esta nueva dinámica de injerencia informativa por parte de los *hackers*, la posibilidad de la hibridación del periodista hacker, la forma en que la información proporcionada representa un cambio en su percepción de prácticas y rutinas de producción del periodismo de investigación basado en el periodismo de filtración, así como la valoración ética de estos procesos cada día más frecuentes en términos de libertades y derechos legítimos del ciudadano.

Otra técnica a emplear será el método de análisis de contenido cualitativo sobre las ligas filtradas que permitirá conocer el impacto de las mismas e identificar el tipo de información que recogieron los diarios y los periodistas para su trabajo de análisis, verificación y publicación. Las implicaciones éticas de lo que representa para los *hackers* compartir esta información será analizada con base en revisión de material bibliográfico producido por ellos, dado que es complicado y prácticamente imposible entrevistar a Assange y Snowden (dada la naturaleza de los datos que filtraron; el primero está asilado en la Embajada de Ecuador en Inglaterra, y el segundo en Rusia.)

La propuesta aquí planteada consideramos es de especial relevancia pues muestra la preocupación de los actores emergentes por construir junto a otros actores tradicionales como los medios de comunicación (a través del periodismo), una mancuerna informativa que defienda a los ciudadanos de las decisiones que toman sus

---

<sup>4</sup> Aunque se pretendía la regulación de ciertos contenidos públicos en los cuestionados proyectos SOPA y ACTA.



gobiernos utilizando la tecnología y en detrimento de su derecho a la información y a su privacidad.





## Bibliografía

- Assange, J. (2012). *Cypherpunk La libertad y el Futuro de Internet*. Estados Unidos: OR Books.
- Bavaresco, Agemir. (2003). La crisis del Estado-nación y la teoría de la soberanía de Hegel. En *Recerca. Revista de pensament i analisis, I*, (pp. 55 -80). Recuperado el 16 de marzo de 2014 en: <http://www.e-revistetes.uji.es/index.php/recerca/article/viewFile/266/248>
- Caminos M. JM. (1997). Periodismo de Investigación, periodismo de filtración. En *Revista ZER*. Recuperado el 24 de Febrero de 2014 en: <http://www.ehu.es/zer/es/hemeroteca/articulo/periodismo-de-filtracion-periodismo-de-investigacion/24>
- Castells, M. (2004). *¿El Estado impotente? La Era de la Información: economía, sociedad y cultura, II*. (pp. 271-339). México: Siglo XXI Editores.
- (2006). *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura, I*. México: Siglo XXI Editores.
- Flores Olea, V. & Mariña Flores, A. (2000). Globalización política y crisis del Estado Liberal. En *Crítica de la Globalidad. Dominación y liberación de nuestro tiempo*. (pp. 107-187). México: Fondo de Cultura Económica.
- Giudice, Baca. V. (2005). Teorías Geopolíticas. Gestión en el tercer mundo. En *Revista de la Facultad de Ciencias Administrativas*, 8, No. 15. Lima, Perú.
- Greenwald, G. (2014). *No place to hide. Edward Snowden, the NSA and the surveillance state*. Londres Inglaterra: Penguin Books.
- Hernández, Ramírez. M.E. (1997). La sociología de la producción de mensajes. En Hernández, M.E (Compiladora) *Sociología del Periodismo: Análisis Sociológico de la Producción de las Noticias. Antología*. México: Universidad de Guadalajara, pp. 120 – 220.



Himanen, P. (2003). *La ética del Hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona: Portic.

Keohane, R. & Nye, J. (1998). Power and Independence in the information Age. *Foreign Affairs*, 77, (5). Recuperado el 14 de Marzo de 2014 en <http://www.foreignaffairs.com/articles/54395/robert-o-keohane-and-joseph-s-nye-jr/power-and-interdependence-in-the-information-age>

Sampedro, V. (2014). *El cuarto poder en red. Por un periodismo de código libre*. España: Editorial Icaria-Antrazyt

Matterlat A & Mattelart M. (1997). *Historia de las Teorías de la Comunicación*. España: Paidós Comunicación.

Nye, J. (2010). *Cyber Power*. Cambridge MA: Belfer Center for Social and International Affairs.

Sierra Caballero, F. (2011). Periodismo y cambio social. Teoría y práctica de la información solidaria. Sierra, Caballero, F. & Moreno Gálvez F.J. (Eds). *Fundamentos de Teoría del Periodismo* (pp.141-160). Sevilla. Facultad de Comunicación.

Sigal, L. (1973). *Reporters and Officials*. D.C: Health and Company.

Tuñez, M. Martínez, Y & Abejón, P. (2010). Nuevos Entornos, nuevas demandas, nuevos periodistas. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 16, 79-94.

Urdiales, M. E. (2008). Transición hacia un nuevo orden Geopolítico mundial en el umbral del siglo XXI. *Diez años de cambios en el mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales. 1998-2008*. Barcelona Recuperado el 24 de Enero de 2015 en <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/262.htm>